

## “Buscar la Verdad”

¿Qué encontramos quienes buscamos la verdad?

La verdad yace latente allí donde duerme nuestra alma. Clama por abrazarte, por iluminarte y llevarte en su “merkaba” más allá de todo sueño, de toda ilusión.

La verdad es para valientes. Valientes buscadores de lo que sólo es real.

Podemos elegir el triste sueño del automatismo, o el feliz resplandor del despertar.

Despertar es mucho más que una palabra bonita... que suena a new age de baratijas...

Despertar es asumir querer contemplar las luces y las sombras que han edificado tu camino. Mirarlas de cara, con la frente en alto y el corazón abierto.

Despertar es animarse a observar los errores y corregirlos. Nadie puede despertar sin mirar desde el alma todo lo transcurrido. Sólo así se deja atrás un pasado.

No es tapar con tierra aquello que lastima y seguir cual marioneta sin rumbo.

Es detenerse. Es observar. Llorar o sonreír según el caso, ante los logros y fracasos, ante las traiciones y los abrazos.

Pero quien sólo avanza en automático se pierde lo rico e inconmensurable de los aprendizajes. Cree avanzar, más se ha olvidado de cortar dulcemente las cadenas que aún, sin verlas, le pesan. Es así como ellas vuelven, una y otra vez. Inconscientes no sabemos qué nos pasa. ¿Por qué vuelve la tristeza? ¿Por qué llega otra vez el miedo? ¿De qué forma se presentan estos frenos que no entendemos?

Nadie avanza sin verdad. Ella espera. Ella y sólo ella trae la claridad y la calma. No importa cuánto temblemos al contemplarla. Todo temblor descascara... y así se salen las capas que ya no sirven, se caen y desvanecen en un espacio infinito de amor que las repara y desde allí nos fortalece.

Observarse y observar es de valientes... elijo ser valiente. Elijo buscar y mirar. No es anclarme en el pasado... es más bien liberarme. Quien no se adentra, no sale.

Podés engañarte mil veces...

La verdad espera y en su abrazo trae la luz y la paz, el reencuentro con uno mismo en la grandeza, la plenitud y la paz.-

PD: “Merkaba” – figura de luz abrazadora, regalo de mi amado Metatrón, en la que nos envuelve, nos lleva de viaje más allá de la contingencia terrenal.-

L.U.X.33 Luz en el camino